



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13725

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
En la PENINSULA: Un mes, 150 pts.—Tres meses, 450 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

LUNES 26 DE AGOSTO DE 1907

CONDICIONES
El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

Ejercicios y maniobras navales

Las grandes naciones marítimas consagran atención preferente al estudio del material y del personal que forma sus escuadras, las cuales, en vez de estar retenidas en los puertos, están en continuo movimiento verificando ejercicios y maniobras navales que ofrecen grandes enseñanzas.

Esas maniobras y ejercicios adquieren de día en día mayor importancia sobrepasando á lo que se conocía hasta ahora en la guerra marítima simulada, y en general tienen un doble objetivo á saber estudiar las operaciones del combate naval en alta mar y la organización de la defensa de costas.

Por lo que se refiere al primer aspecto y muy principalmente á la formación de una escuadra para el combate, los franceses que han estudiado mucho la cuestión, se muestran convencidos de la necesidad de rectificar por completo la táctica naval hasta ahora adoptada.

El almirante francés Fournier ha respondido á esta necesidad ideando una táctica que ha dado excelentes resultados en todos los ejercicios y maniobras en que se ha experimentado. En las grandes maniobras de escuadras verificadas en el Mediterráneo en Octubre del año anterior y en los que se han efectuado recientemente, la nueva táctica ha dado excelentes resultados.

Las diversas operaciones que tienden á la supresión casi completa de las señales se ejecutaron con facilidad y precisión, evidenciándose que la forma de maniobrar sin gran número de buques es más sencilla y fácil con los procedimientos de la nueva táctica que con los de la antigua.

En lo que concierne á las operaciones de defensa de costas se ha comprobado desde luego la eficacia casi perfecta de los submarinos, que en todas las experiencias y ejercicios estudiados siempre á la altura de su misión. Los diversos ataques simulados en las maniobras demostraron que los buques de alto bordo necesitan adoptar las mayores precauciones cuando se encuentren al alcance de la poderosa artillería de tierra, así como de todos aquellos medios de que hoy se dispone para la defensa de costas.

En resumen: conviene para lo futuro construir el mayor número posible de sumergibles; es decir, submarinos ofensivos, con grandes radios de acción, siendo el sumergible el mejor auxiliar que cabe imaginar, en cooperación con los barcos grandes, para la defensa de costas.

Ya es inevitable el oponer el sumergible al acorazado y en opinión autorizada, lo más acertado es, que esos dos tipos de buques, el acorazado y el sumergible, precisamente por la razón de su semejanza extrema, lejos de excluirse, deben, sumados el uno al otro, prestarse en la futura guerra naval el más eficaz, mutuo é inapreciable concurso.

Es pues, necesario, que las naciones marítimas, concretando su pensamiento en lo relativo á construcción y organización del material flotante, entren en esta nueva vía que considera al buque grande y al buque pequeño como complemento de todo plan de combate y parte esencialísima para el resultado final de una guerra marítima.

De actualidad

Los veranos más calurosos

Aunque el verano actual no es de los más rigurosos, por lo que á nues-

tra ciudad se refiere, creemos oportuno dar á conocer los siguientes datos históricos del calor que hubo en otros veranos en siglos anteriores, y al cual creemos no llegar ahora.

En el siglo XII, por haber venido consecutivamente cuatro veranos extremados, los estragos fueron horribles. Secáronse los manantiales, aun aquellos que nunca habían dejado de correr, los ríos más caudalosos pudieron ser atravesados á pie enjuto, los ganados morían de sed por millares de cabezas, los hombres mismos perecían por no hallar agua para las necesidades más indispensables.

En las ciudades, utilizando los pozos y cisternas, hubo que poner á la gente á ración de agua como en los sitios. Los frutos se secaban en los árboles, y estos perdían hasta las hojas.

Los pájaros que no caían á tierra asfixiados, huían á otros climas y apenas se veía alguno. Lo mismo sucedía con la caza.

Las maderas de puertas y muebles crujían y se habrían por todos lados. La tierra presentaba enormes grietas y eran frecuentes los desprendimientos. Al menor descuido se producía el incendio, y no había con qué apagarlo sino arrojando tierra sobre el fuego. Las enfermedades vinieron á completar ese cuadro desolador.

El verano del año 1000, que había sido también muy riguroso, contribuyó á excitar el temor generalmente producido por la idea de que en aquel año se había de acabar el mundo.

Y ocurrió en algunas comarcas, que por efecto del calor y la sequía, vieron las gentes, bebiendo al mismo tiempo en algunos de los ríos que no se secaron, animales tan opuestos en sus instintos y tan enemigos como el lobo y el ciervo.

Por un accidente verdaderamente singular, con el otro Terror, con el de 1793, coincidió también un rigurosísimo verano que á estas circunstancias añadió la de los cambios tan bruscos que durante el mes de Mayo el termómetro estuvo algunos días bajo cero, y en el 4 de Junio señalaba ya 38 grados. Así los desastres de la estación se reunieron á los de la revolución, para hacer aquel año más terrible.

En nuestro siglo los veranos fuertes han sido muchos, pero sus estragos no han llegado afortunadamente, ni con mucho, á los que acusan las crónicas de otros siglos y lo que hay que pedir á Dios es que siempre podamos repetir esto mismo.

DEL DIA

CRÓNICA

Un joven, casi un niño, se ha suicidado, arrojándose al mar.

Un hombre, joven también, ha sido brutalmente asesinado la noche del sábado último.

Como remate de feria, el final es horrendo.

De la muerte del primero es la Argentina una causa inocente; de la muerte del segundo es responsable el alcohol, también inocente.

El enigma del suicidio de ese joven, de ese niño, puede descifrarse con este antecedente: no tenía madre. Caminaba por la vida sin guía, sin la providencia materna, y el niño sin madre es un predispuesto al suicidio ó al vicio.

Los cuidados educativos de la madre pueden suplirse, aunque desventajosamente, con una educación escolar integral, según la moderna pedagogía.

La mayor parte de los niños suicidas ó de los criminales precoces, lo son por esta causa.

Después de todo, los primeros son

á la humanidad menos perjudiciales que los segundos.

El joven muere la noche del sábado era un individuo del hampa social.

El matador iba alcoholizado y es de la gente maleante que vive del matonismo baratero.

El arma que usó para el crimen fué la navaja; la pañalada fué tremenda, brutal; zarpazo de siera, dentellada de animal salvaje.

El motivo del crimen, una mujer de lupanar.

La gente impresionable y poco sensata se deshace en cargos contra las autoridades, á quienes culpa de éste y otros crímenes.

Como si el alcohol no pudiera beberse á puerta cerrada.

Como si para la conciencia se pudiera establecer guardia de seguridad.

El nivel moral es el que desarma la mano del criminal y la impulsa para empuñar las herramientas del taller.

El individuo moral no bebe ó bebe con prudencia.

Las personas decentes no llevan navaja.

Sobre la losa fría de la sala de autopsias, yacían los dos cadáveres juntos, unidos como compañeros de una jornada sangrienta, como víctimas de una misma batalla, de distintas escaramuzas.

El uno ha sucumbido á la lucha de un corazón fogoso y sentimental con una preocupación avasalladora.

El otro cayó en la pelea de una presunción caballerescas contra un rufinesco alarde.

Las gentes, sin embargo, no han parecido preocuparse gran cosa de ambas desgracias.

A la corrida de toros de ayer tarde ha ido un gentío inmenso; ha sido un lleno completo.

Y la verdad es, que, ni la insuficiencia de los bichos merecía los dineros, ni la impericia crasa de los dependientes en el arte de Montes, justificaba ese gran lleno. Así resultó ello.

De un espectáculo bárbaro de suyo, resultó una serie de actos vandálicos.

Piedras arrojadas á los toreros y á las reses, gritos y protestas contra la autoridad porque cumplió con su deber, golfos que se arrojaban al ruedo atropellándolo todo, faltando á la ley de espectáculos y promoviendo con-

flictos de orden público; y en fin, un público desconsiderado con una presidencia de señoritas, que por su doble carácter de mujeres y de ser una autoridad allí en la plaza, eran acreedoras á toda clase de respetos.

Al contemplar ese espectáculo, he temido que los cañones de los barcos franceses enfilaran hacia nuestras costas confundiéndonos con los marroquíes.

CRISTIÁN.

Bolsa de Madrid

Últimas impresiones

De nuestro servicio particular

El mal aspecto de la Bolsa continúa pero con la diferencia de que la baja de hoy no puede atribuirse á Barcelona ni á París, que envían mejores cambios que ayer, sino á la abundante oferta de papel al contado, que deprimiendo los precios de esta, influye en la liquidación. Cotizase esta en el Bolsín de la mañana de 80'80 á 80'85. En la sesión oficial y conocida la buena apertura de París, comienzan las operaciones á 80'80, pero la baja del Contado arrastra al fin de mes que descende á 80'55 al cierre y más tarde á 80'45. El Contado muy ofrecido como se ha dicho, cierra oficialmente en pérdida á 80'50 pero últimamente nadie paga más de 80'45.

Los títulos pequeños cierran la sesión á 82'20 y después se hacen á 82 por 100.

Las operaciones al próximo son muy escasas, oscilando el reporte de 15 á 20 céntimos.

El Amortizable sigue la misma tendencia que el Interior, quedando á 100'55 con baja de 15 céntimos.

De los demás valores solo se han cotizado Banco de España á 448 y Obligaciones de Chamberí á 101'25.

El Banco extranjero al que aludimos ayer, y que no es el Franco-español, como algunos han supuesto equivocadamente, ha seguido ejerciendo su influencia bajista en el Contado, al mismo tiempo que en el corro de francos trataba de producir un efecto totalmente contrario.

La Junta Sindical, cumpliendo lo que dispone el Reglamento, ha acordado celebrar el martes próximo una

liquidación provisional, al cambio de Compensación de 80'50.

X.

24 Agosto 907.

Falsificación de billetes del Banco

Circulan billetes falsos del Banco de España de la emisión de 19 Marzo 1905 con el busto de Echegaray.

Para distinguirlos de los buenos, hay que fijarse, en primer lugar, en que el busto de Echegaray en los legítimos tiene las líneas muy marcadas mientras que en los falsos son muy vagas y bastante confusas y el color es más débil, ocurriendo lo mismo con el pelo y la perilla y bigote.

La cara, que en los legítimos se destaca bien del sombreado del dibujo, es de líneas perfectas, en tanto que en los falsos toda ella está horrosa, y especialmente el cuello, notándose desde éste á la oreja derecha una saliente ó imperfección de dibujo que parece como un bulto, no destacándose claramente el conjunto del sombreado.

En general todas las tintas en los falsos son más débiles y vagas que en los legítimos, resaltando mucho esta diferencia en las letras, y, sobre todo, el número 50 que hay al frente en tipo grande.

En la multitud de círculos pequeños que hay en todo el dibujo, en los legítimos se lee perfectamente «Banco de España» y 50 en el centro, ó «Cincuenta pesetas» y B. E. en el centro (alternando), y, en cambio, en los falsos está tan confuso, que apenas se distinguen las letras.

Por el reverso se nota, desde luego, una gran imperfección en el dibujo de las figuras de los falsos en el círculo grande, en cuyo centro están enlazadas las cifras 50, el fondo, en los falsos, es mucho más obscuro.

La asociación de la prensa

IMPORTANTE REUNIÓN

La simpática Asociación de la Prensa que muchos daban por muerta, resurge ahora á nueva vida, merced al generoso y entusiasta impulso de unos cuantos periodistas de la localidad.

En los salones de la Económica reunieron ayer unos pocos amantes

LA VIDA MILITAR EN PRUSIA 140

soldados. Comunicase la hilaridad de una compañía á otra. El príncipe, testigo de la escena, suelta á su vez la carcajada, á la que respondió toda la guarnición, quedando suspendida por un momento la revista.

Lo peor de todo fué que los habitantes de C. . . dijeron que era la primera vez que el mayor había pasar á sigules por el filo de la espada. Desde aquel día no se volvió á presentar de uniforme, pero continuó asistiendo á revistas y maniobras vestido de paisano. En este traje había venido á caballo para presenciar la construcción de baterías en la landa.

Acababa de terminar el desayuno. Decidíase el día y las cornetas tocaban llamada. Durante la noche debían construirse cuatro baterías: dos de morteros, de dos piezas de sitio y otra de obuses. Las baterías de obuses y morteros se construyeron de tierra, con sencillas revestimientos de césped, porque los proyectiles pesan por encima del límite elevándose en el aire. Las baterías de cañones, cuyas balas pesan por toneladas, se construyeron también de tierra, pero revestidas por todas partes con fajas y gaviones.

En cuanto cerró bastante la noche para no distinguir los objetos en la landa, los trabajadores designados para la construcción de las diferentes baterías, y los oficiales marcharon delante atraídas

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 137

—Vuestro sentimiento... no mejora la situación del castigado.

—Herr coronel, es imposible.

—¡Sí! ¡Herrrr... coronel!

Dominado por la cólera, el Viejo tardó mucho en pronunciar la última palabra.

—Ese hombre no irá á la prisión por algunos copos; yo pagaré la estopa.

—Permitid, Herr coronel; no es cuestión del valor de la estopa, sino de orden.

—¡Oh! ¡oh!—exclamó el Viejo—¡también sé yo lo que es orden! ¡Qué importancia dais á la estopa á vuestra estopa!

Crusando en seguida las manos á la espalda, añadió, gritando para que se le oyese en toda la plaza.

—¡Escuchad! Os voy á decir en confidencia, nada más que en confidencia, que mi sargento no es como ciertos Herrs que yo conozco, que gastan tanto de la estopa que hasta rellenan de ella sus uniformes.

Esforzos violentos tuvimos que hacer para no soltar la carcajada al oír estas palabras. El coronel Von T... dió rápidamente vuelta á la plaza, deteniéndose delante de nuestra batería para decir gritando al capitán.

—El sargento S... partirá inmediatamente para W...